

EN SU CONTEXTO

3.443

actuaciones se completaron el Punto de Blas de Otero a lo largo de 2016. En su mayoría fueron intercambios -68,9%- desarrollados en un tiempo inferior a media hora. Las visitas tuteladas y sin supervisión centran gran parte de las labores de atención a estas 127 familias alavesas.

Niños de 6 y 8 años

La mayoría de menores que acuden al Punto de Encuentro estudian el primer ciclo de Educación Primaria. Sus padres tienen entre 35 y 44 años, su conflicto está judicializado y, en algunos casos, otros de sus hijos también acuden al PEF.

48,8%

Casi la mitad de los casos atendidos en 2016 llegaron derivados por juzgados de familia alaveses. El segundo lugar de procedencia de los expedientes ju-

diciales fueron los juzgados de violencia sobre la mujer, con un total de 53 expedientes.

Predominan los padres

Apenas el 8,6% de los padres tiene la custodia, por lo que habitualmente ellos son quienes acuden al Punto de Encuentro para ver a sus hijos y ellas quienes los acercan hasta allí.

24

mujeres contaron con órdenes de alejamiento en algún momento del ejercicio anterior, lo que obligó a extremar las medidas de seguridad.

Cámaras y alertas

Los psicólogos y los educadores sociales obligan a los afectados por órdenes de alejamiento a presentarse en el centro varios minutos antes de la entrega y a marcharse cuando la persona protegida haya conseguido alejarse para evitar agresiones.

ra de Justicia. La conciliación es un factor fundamental para la normalización de la vida de estas personas, por lo que el Departamento de Trabajo y Justicia dirigido por María Jesús San José se encuentra en negociaciones con los Ayuntamientos de Tolosa y Durango para inaugurar nuevos PEF en Bizkaia, donde la alta demanda de estos servicios obliga a numerosas familias a desplazarse varios kilómetros. «Otra cuestión determinante es la intimidad, y nuestra antigua ubicación en la Plaza de España hacía difícil frecuentar el centro sin coincidir con algún conocido», valoran los educadores vitorianos. Los progenitores más recelosos llegaban a aprovechar las terrazas y columnas que rodean uno de los puntos más turísticos de la ciudad «para controlar a sus parejas».

Por resolución judicial

Sin embargo, en la mayor parte de los casos los Puntos de Encuentro se utilizan para evitar conflictos durante los intercambios y los padres comparten tiempo con sus hijos en el exterior. Los responsables

de la oficina alavesa vivieron este momento en 2.374 ocasiones el año pasado y garantizaron que 1.069 visitas se desarrollaran con seguridad.

En las experiencias más favorables los propios padres establecen negociaciones para recuperar el control de sus vidas y prescindir del PEF. «Cuando median órdenes de alejamiento resulta casi imposible porque no pueden llamarse ni para decir que el niño está malo», apunta López. En esos casos, los trabajadores transmiten los deseos de ambas partes con el objetivo de que avancen hacia alcanzar pactos. «Damos conocimiento de los acuerdos a los juzgados y hacemos propuestas a medida para que alcancen nuevas metas, pero cada familia tiene sus propios ritmos», aseguran los psicólogos. Los datos indican que apenas 21 de las 800 familias que utilizaron los PEF de Euskadi en 2016 reabrieron sus casos, dos de ellas en Álava. «Hay quienes dejan el programa y se desvinculan del menor, pero a menudo la intervención termina por resolución judicial».

«Cuando llegan por primera vez creen que nunca van a poder normalizar sus relaciones»

Ocho trabajadores supervisan los intercambios y las visitas de los niños para facilitar información a los órganos judiciales

■ J. ROMERO

VITORIA. Unas pequeñas cámaras reproducen todo lo que ocurre en los 128 metros cuadrados del Punto de Encuentro Familiar de Vitoria. Si pudieran grabar habrían registrado un total de diez situaciones conflictivas a lo largo de 2016. «Cuando llegan los padres están muy frustrados y creen que nunca van a poder normalizar su situación, pero nuestro objetivo es que dejen de necesitar el PEF lo antes posible», explican sus dos psicólogos, quienes aclaran que estos encontronazos no suelen llegar a convertirse en agresiones.

«A veces lo pagan con nosotros y, a menudo, los educadores sociales son los que se llevan la peor parte», valoran en referencia a sus seis compañeros, con los que comparten reuniones y estrategias preventivas y, de forma ocasional, cursos de gestión del estrés. «Si los padres fallan varias veces en las visitas pasamos un aviso porque puede llegar a ser muy traumático para el menor», advierten. Aunque tratan de amoldarse a los padres -incluso reorganizan su plan de trabajo para que les atienda el empleado que les haga sentir más tranquilos-, estos técnicos recuerdan que su postura siempre es imparcial. «A veces se les olvida que están aquí por orden de un juez, pero que un tercero mediar en una situación conflictiva también puede ayudar a que los padres descarguen su tensión», señala Patxi López Cabello, del servicio de Justicia Juvenil.

Algunos de los casos derivados a los Puntos de Encuentro se resuelven sin llegar a visitarlos en ninguna ocasión. «Se dan situaciones en las que el verdadero problema no eran los niños, sino quién conservaba su custodia para hacer uso de la casa u otros bienes



Las sesiones de juego ayudan a compartir emociones. ■ I. AIZPURU

materiales», lamenta el personal. «En ocasiones los adultos anteponen otras cuestiones al bienestar de los menores, pero no podemos olvidar que ellos son lo más importante», aboga López.

Recuperar la confianza

Uno de los pasos a tener en cuenta para crear un ambiente favorable para los niños es trabajar para alcanzar pequeños acuerdos. Los responsables del PEF celebran que cambien una visita por otra que le

venga mejor a su expareja, que si el pequeño tiene piscina sus padres traigan el gorro de baño y no molesten al otro, y que acuerden quién comprará los libros de texto. A pesar de ello, la edad del menor, que en la mayoría de los casos oscila entre los 6 y los 8 años, también influye en gran medida en el proceso familiar. «Es difícil que algunos jóvenes de 15 años estén dispuestos a pasar varias horas de la tarde del sábado con sus padres, algunos se niegan y afirman tener otras cosas que hacer», señalan desde el centro. Pero cuando la tensión se deja atrás y los miembros de la familia trabajan como un equipo se producen verdaderos avances. «Pueden parecer detalles insignificantes, pero estos pequeños compromisos ayudan a mejorar su confianza en el otro y valen un mundo para ellos», prometen los psicólogos.

«Avances que parecen insignificantes pueden suponer un mundo en su reconciliación»

Saneamientos Vitoria S.A.

www.saneamientosvitoria.com

Portal de Gamarra, 13 Vitoria-Gasteiz 945 12 83 11

NUEVA EXPOSICIÓN

TODLO QUE NECESITAS PARA DECORAR TU BAÑO

NUEVO AUTOSERVICIO

REPUESTOS E INSTALACIONES DE FONTANERÍA Y CALEFACCIÓN